REFERENTES FEMENINOS

Cómo gestionar el bien común de manera eficiente y solidaria

ELINOR OSTROM La estadounidense fue la primera en recibir el Premio Nobel de Economía.

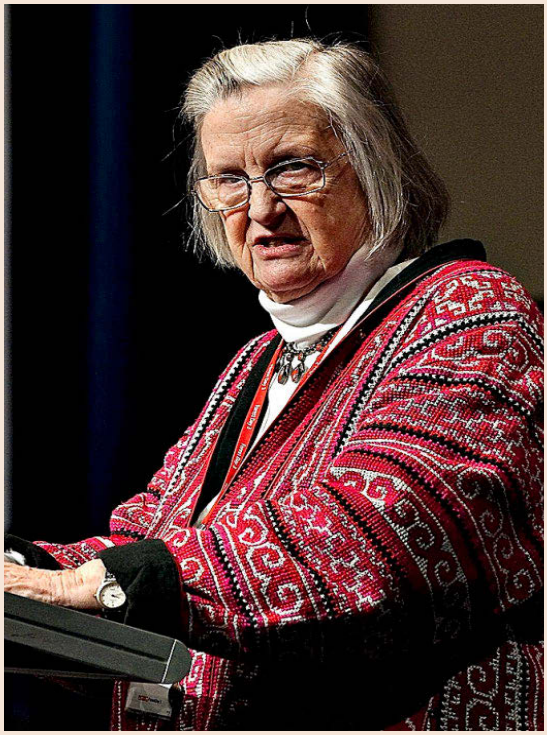
Zoe Cubeiro Alcalde y Juan Carlos Cubeiro. Madrid

Elinor Ostrom, la primera mujer ganadora del Premio Nobel de Economía (en realidad, el Premio del Banco de Suecia en Ciencias Económicas en honor a Alfred Nobel), en 2009 junto a Oliver Williams, nació en Los Ángeles en 1933 y falleció en Indiana a los 78 años. La Academia le dio el galardón por "su análisis de la gobernanza económica, especialmente de los recursos compartidos, afirmando que su trabajo demostró cómo los bienes comunes pueden ser administrados de forma efectiva por un grupo de personas usuarias".

Nadie como Ostrom ha estudiado y analizado los bienes comunes, la capacidad de los seres humanos de relacionarse de forma estable gestionando las huertas, los campos, los ríos y otros recursos comunes. Ostrom demostró que la propiedad local puede gestionarse con éxito mediante los bienes comunes locales sin regulación por las autoridades centrales ni privatización de los mismos. Politóloga de formación, Ostrom estudió con sumo rigor e inusual creatividad los bienes comunes, desde un enfoque multidisciplinar y con una producción impresionante sobre los bienes forestales, los sistemas de riego y otros que son comunes y globales, desde el análisis de políticas públicas a la aplicación de teoría de juegos.

Ostrom nació en un entorno muy humilde, pero recibió una excelente formación y se apuntó al club de debate, donde desarrolló su talento en la argumentación, el pensamiento crítico y la comunicación en general. Se licenció en UCLA en Ciencia Política en 1954, siendo la primera de su familia en obtener un título universitario. Tres años más tarde regresó a su universidad para hacer un posgrado y trabajar como personal de la institución. Durante ese máster estudió los grupos de acción colectiva, que apartan sus diferencias para hacer frente a problemas comunes. Y sobre ese tema realizó la tesis doctoral, dirigida por Vincent Ostrom, con quien se casó en 1963 y de quien tomó su apellido.

Los Ostrom se trasladaron a Bloomington, Indiana, dos años más tarde, donde ella se convirtió en catedrática y donde juntos crearon el Taller de Teoría Política y Políticas Públicas (1973), con investigadores de los más diversos campos. Allí, les enseñan como haría un maestro ebanista con un aprendiz, de una forma muy práctica, nada académica. Comenzaron a analizar los servicios policiales en ochenta ciudades del país. El proyecto duró década y media, en los que hacían recorridos con patrulleros, recogían datos y entrevistaban a ciudadanos. Concluyeron que la efectividad del servicio no dependía del volumen de recursos, sino de la generación de confianza, de las redes de cooperación y precisamente del liderazgo de servicio. La complejidad no debe llevar al caos.



Elinor Ostrom procedía de un entorno humilde, pero recibió una excelente educación.

Ostrom creó el concepto de policentrismo, esencial en su teoría. Se trata de un sistema de ciudadanía mediante la organización de los ciudadanos con diferentes niveles de gobierno. Participó en un estudio sobre el uso de la tierra organizado por la Universidad de las Naciones Unidas en 2001. Tres años más tarde, organizó con el gobierno sueco y esta universidad un congreso sobre bienes comunes que después se convirtió en un libro sobre conceptos y medidas en 2006.

Los recursos compartidos

Ostrom ha sido la principal experta en los recursos compartidos o bienes comunes, es decir, cómo las personas interactuamos en la práctica para mantener y mejorar esos recursos, como los bosques, los recursos hidrológicos, la pesca, los pastizales.

En la Ciencia Económica se ha criticado la llamada tragedia de los comunes: la gestión de los recursos necesita de la intervención del Estado o del interés privado de cada persona. Olstrom estudió desde una perspectiva histórica y práctica la forma en la que las comunidades han logrado la preservación del entorno y evitado su degradación.

En su libro *El Gobierno de los Bienes Comunes* (1990), texto fundamental de esta disciplina, en el que analizó numerosos ejemplos de buena gestión de recursos escasos y comunes. A partir de ellos estableció ocho principios básicos. El primero de ellos es establecer límites definidos con claridad y absoluta exclusión efectiva de terceras partes no involucradas. Además, se deben definir las reglas de uso y disfrute de los recursos comunes, adaptadas a las condiciones locales. También, hay que desarrollar acuerdos colectivos que permitan que los usuarios participen en las decisiones. Como cuarto principio, Ostrom dice que se debe mantener un control efectivo por parte de administradores, integrantes de la comunidad o que respondan ante ella. Además, construir un régimen de sanciones con escala progresiva para quienes transgredan las reglas de la comunidad. Después, hay que elaborar mecanismos de gestión de conflictos eficientes y accesibles. También, permitir la autogestión por parte de la comunidad, reconocida por las autoridades generales. Y, en el caso de recursos comunes de cierto tamaño, organizar en varios niveles con pequeñas comunidades locales en el nivel más básico.

Frente a los economistas que preconizan la imposibilidad de la autogestión de los recursos, Ostrom demostraba la eficacia de la gestión, si es la adecuada. En sus últimos trabajos desde la concesión del Nobel hasta su fallecimiento, Ostrom profundizó en la interacción de los seres humanos con los sistemas ecológicos para crear un sistema sostenible. La gobernanza, el buen gobierno desde la confianza, es la clave.

La primera mujer Premio Nobel de Economía nos dejó un legado fundamental, una perspectiva optimista e inteligente sobre los bienes comunes y su gestión sostenible. Su trabajo, incansable durante medio siglo, retó la idea convencional en la Ciencia Económica que los recursos compartidos sólo podían administrarse mediante la privatización o una regulación gubernamental de lo más rígido. Ostrom demostró que las comunidades locales, bien lideradas, crean reglas de compromiso y mecanismos de gobernanza para preservar estos valiosos bienes (sistemas de riesgo, bosques, pesquerías) sin intervención externa. Los comunes no son una tragedia, sino un modelo de cooperación, de confianza, de liderazgo, un ejemplo de solidaridad y eficacia

Autores de 'La disrupción del liderazgo femenino' (LID Editorial)

QUÉ LEE EL DIRECTIVO

Javier Sáenz de Jubera

Pdte. de TotalEnergies España

Un viaje físico y espiritual con enigma

Javier Sáenz de Jubera, presidente de TotalEnergies Electricidad y Gas en España y uno de los directivos de mayor trayectoria en el sector energético, elige recuperar energías durante sus vacaciones con un buen libro. Su lectura para el verano la firma Javier Cercas. *El loco de Dios en el fin del mundo* narra el viaje físico y espiritual del reconocido escritor acompañando al papa Francisco en su visita a Mongolia en 2023. En ella, el autor le preguntará al pontífice si su madre se reunirá en la otra vida con su padre, ya fallecido. Un punto de partida que se convierte en un *thriller* sobre el mayor misterio de la historia de la Humanidad.

Para el directivo, es un "libro de fácil lectura" y una "buena aproximación a la figura de Francisco y a cómo funciona el Vaticano" que recomienda especialmente a "los que duden de la existencia de esa Vida Eterna que promete la Iglesia Católica". Sáenz de Jubera reconoce, con todo, que "muy probablemente se queden con la duda cuando terminen de leer".

E OCO E OS E
E EMU O

- **Autor:** Javier Cercas.
- **Editorial:** Random House.